



revista digital para profesionales de la enseñanza

Nº 12 - Enero 2011

Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía

ISSN: 1989-4023

Dep. Leg.: GR 2786-2008

CARLOMAGNO Y LOS SAJONES

I. INTRODUCCIÓN

Con la llegada al trono de Carlomagno, tras la muerte de su padre Pipino el Breve, se va a encontrar con una serie de problemas que intentará solucionar. Por una parte se propuso consolidar y definir las fronteras de todos los territorios conquistados en los años anteriores. También quiso organizar, plenamente, el Estado. Para ello llevo a cabo una ardua labor legislativa y por último, pretendió el fortalecimiento religioso y la cristianización de todo el reino.

Estos propósitos fueron llevados a cabo, en la mayoría de los casos gracias a la guerra, la conquista y, en última instancia, a la imposición.

Uno de los mayores problemas, al que se tuvo que enfrentar Carlomagno, fue la dominación de los sajones, pueblo indomable, pagano, fieles a sus costumbres y su forma de vivir. Los sajones no era un pueblo fácil de doblegar ni de cristianizar y contra ellos luchó durante la mayor parte de su reinado.

II. CONTEXTO HISTÓRICO

Desde finales del siglo VII, los reyes merovingios de los distintos reinos en los que se hallaba dividido el “regnum francorum”, una vez convertidos en monarcas y poco dados a las preocupaciones, habían dejado las prerrogativas de sus cargos en manos de la nobleza. Al frente de ellos se encontraba el Mayordomo de palacio, Carlos Martel, que aunque no ocupó el trono, respetando la legalidad de la monarquía merovingia, sí actuó de “hecho” como rey. Será su sucesor, Pipino El breve, el que de este paso. En el año 749, envió al Papa Zacarías una embajada encargada de preguntarle al pontífice si estaba bien que fuese rey de Francia quien ahora no ejercía el poder real”, ya que en este momento los reyes merovingios no tienen ninguna autoridad y quien gobierna el Estado, en realidad ,son los Mayordomos de palacio.

El papado había estado esperando, hacía mucho tiempo, este momento, ya que era indispensable que los francos tuvieran a alguien que los unificara y se convirtiera en la autoridad a quien seguir, sobre todo en las luchas contra los pueblos germanos, ya que no practicaban la fe católica y, por tanto se convertían en una amenaza directa para el cristianismo y la Iglesia.

La respuesta pontifical no se hizo esperar, sancionando el golpe de estado de Pipino III contra Childerico, que es depuesto como rey .Es San Bonifacio el encargado de la unción del nuevo monarca, que es proclamado por una asamblea de nobles, obispos y de grandes del reino (leudes).

La dinastía pipínida asumía el poder real y será legitimada por el poder pontificio, pero esta legitimación no será gratuita, ya que la nueva dinastía estará vinculada a la Iglesia y a su dirigente, el Papa, por vínculos de fidelidad

Su sucesor; Carlos I el grande, conocido como Carlomagno, será quien emprenda una serie de reformas políticas y sociales:

- Integró los distintos reinos francos reconstituyendo el Imperio de Occidente.
- Quiso definir y consolidar las fronteras de los territorios anteriormente conquistados.
- Reforzó su alianza con el papado, realizando la unión del Pontificado con el Imperio, por lo cual su reinado fue muy beneficioso para la Iglesia.
- Aumentó la autoridad real por medio de los “missi dominici”, o representantes del rey. Ellos eran los encargados de controlar los poderes locales. Para conseguir este control se ideó el vínculo vasallático “suis generis”, por el cual se establecían una serie de derechos y obligaciones entre un señor “dominus” y un vasallo “vassus”.Este vínculo tenía carácter vitalicio.
- Organizó., políticamente, el Estado por medio de una abundante legislación que facilitara esta labor. Sus sabias decisiones quedaron reflejadas en numerosas capitulaciones.
- Reorganizó el ejército.
- Impulsó la cultura, la educación y las artes.

Carlomagno, con sus grandes éxitos militares, su actitud protectora de misioneros y conversos, su prestigio como gobernante, su decidida defensa de la Iglesia, eran hechos demasiado honrosos y sobresalientes para hacerlos caber en un simple título de Rey, por lo tanto, es coronado Emperador por el Papa León III en el año 800.

III. EL PROBLEMA SAJÓN

La política exterior de Carlomagno se caracterizará por las campañas, llevadas a cabo contra los diferentes pueblos, que constantemente amenazaban las fronteras del reino franco. Una vez finalizadas las campañas contra los lombardos, que amenazaban las fronteras del Sur y Sureste, comenzaron las luchas contra los sajones.

El problema sajón no es nuevo para Carlomagno. Todos sus antecesores habían deseado doblegar a estos pueblos, pero ninguno lo consiguió de una forma definitiva.

Los sajones eran un pueblo germánico que ocupaba los territorios comprendidos entre los Países bajos y el río Elba, entre el Harz y el mar del Norte hasta el Báltico (actual Dinamarca). Estaban integrados por una gran diversidad de pueblos: westfalianos en el oeste, ostfalianos en el este, angrios en el centro, nordalbingianos y wihmodianos en el Elba inferior. A pesar de esta diversidad, son pueblos que se unían en cuanto veían que su independencia estaba amenazada.

Tenían sus propias creencias, a las que permanecían fieles. Adoraban a las fuerzas de la naturaleza y rendían culto a las divinidades, sobre todo a las protectoras de la fecundidad, aspecto muy importante dentro de este tipo de culturas animistas. Sus ceremonias religiosas se celebraban en las colinas o en pequeños bosques sagrados, teniendo sus propios santuarios. El más visitado y venerado estaba situado en Westfalia, en cuyo recinto se encontraba el árbol sagrado, Irmansul. También se desarrollaban sacrificios humanos desde tiempos ancestrales.

Todo esto era lo que Carlomagno quería erradicar y para ello no dudará en luchar contra ellos, en muchas ocasiones de una forma encarnizada y cruel y promulgar una

serie de capitulaciones, o leyes, que permitieran su cristianización y su sometimiento al régimen feudal franco.

Las campañas emprendidas por Carlomagno contra los sajones se desarrollaron entre los años 772-804. Los cronistas de esta época hacen referencia a la duración de las luchas y enfrentamientos en las fronteras durante treinta y tres años, por motivos religiosos y políticos. Religiosos, porque los sajones eran hostiles a la imposición del cristianismo como su religión y políticos porque nunca cumplían los Tratados y acuerdos alcanzados con los francos tras las derrotas. A la más mínima debilidad del poder real, ellos volvían a rebelarse y a realizar incursiones contra el reino franco.

En el 804 se produce el último intento independentista de los sajones, revuelta que fue aplacada rápidamente y que terminó con el sometimiento de los sajones. Muchos de ellos, sobre todo los rebeldes y sus familias fueron obligados a dejar sus casas y fueron trasladados a otros lugares del Imperio, el poder pasó a manos de los francos y el territorio fue repartido entre la Iglesia. Aunque la religión cristiana constituía un elemento integrador, Carlomagno se encargó de fortalecerla mediante la creación de una serie de obispados y monasterios por toda Sajonia, ellos se encargarían de imponer, a la fuerza, el cristianismo.

Carlomagno, para asegurarse el control del territorio e impedir futuras sublevaciones de los jefes sajones, creó el establecimiento de guarniciones militares.

IV. LAS CAPITULACIONES DE LOS SAJONES (775-790)

Las capitulaciones, son textos que poseen una naturaleza jurídica, ya que son decretos legislativos otorgados por la dignidad real de los soberanos carolingios. Deben su nombre a su división en pequeños capítulos o capitularias.

Las capitulaciones no eran parte de un código sistemático, sino que resolvían cuestiones de reforma legal o administrativa, conforme iban pasando los años.

Entre las capitulaciones que fueron promulgadas se encuentran las siguientes:

- Capitular de Heristar.
- El primer capitular Sajón
- Capitular de administración general.
- El capitular “De villis”.
- Capitular general de los “missi dominici”.
- El capitular de Aquisgrán

En la “capitulación de partibus saxoniae” hay una serie de puntos que deben ser destacados, ya que serán el ideario, que Carlomagno llevará a la práctica, para imponer el cristianismo a estos pueblos.

Esta capitulación dice:

- Que las iglesias que han sido construidas en Sajonia, cristianas tienen que ser tan respetadas o más que los templos anteriores dedicados a los ídolos.
- La obligación de bautismo. A quien quiera continuar con su religión será castigado con la muerte.
- Lo mismo ocurre con la conspiración contra cristiano y las agitaciones criminales.

- La abolición de los ritos anteriormente expuestos. Para éstos el castigo es pecuniario y no de muerte.

Carlomagno, con la promulgación de estas de leyes pretende: acabar con los ritos idólatras, obligar al bautismo y a la cristianización de los pueblos sajones, acabar con la costumbre de la incineración de los cadáveres y los sacrificios humanos, así como con la conspiración, vista, como punto inicial de todas las revueltas llevadas a cabo por estos pueblos.

Mientras tanto, los sajones, estaban lejos de sentir que sus dioses fueran de una categoría inferior a los francos. Es cierto que su religión tenía aspectos crueles, como pueden ser los ritos humanos, pero tampoco el cristianismo se les presentaba como algo inocuo. El pueblo sajón defendía sus creencias, sus costumbres, su independencia y su identidad.

A todo esto hay que sumar que la inclinación de estos pueblos a convertirse al cristianismo era menor. Por una parte por sus creencias religiosas propias y por otro, la sumisión a la Iglesia llevaba consigo una serie de cargas tributarias que no estaban dispuestos a pagar, ya que veían el pago de estos tributos a los clérigos sajones, como la humillación de los vencidos. También hay que tener en cuenta, que en la sociedad sajona, todo aquel que se convertía al cristianismo era despreciado y odiado por el resto de la comunidad.

De ahí que los sajones no quisieran aceptar las nuevas condiciones que se les imponían ni en el pasado ni en el presente. Tuvieron que ocurrir una serie de hechos transcendentales, para que los sajones aceptasen la nueva religión. Tras la rebelión, llevada a cabo por Widukind, uno de los jefes de los sajones y la masacre que tuvieron que soportar después de esta sublevación, como la ocurrida en Verden, donde son decapitados al menos 4500 sajones, cuando dos de los jefes sajones más importantes, Widukind y Abbión, prestan juramento de fidelidad a Carlomagno y reciben el bautismo.

En estos primeros tratados, Carlomagno, les prohíbe toda asamblea, reunión pública, excepto las que fueran convocadas por los francos, la imposición forzosa del bautismo y adoptar el culto cristiano. Los sajones aceptaron estas capitulaciones que los sometían al yugo franco.

En este momento se cree que la nobleza sajona esta completamente sometida.

Carlomagno juzgó que la cristianización de los sajones debía ser reemprendida a gran escala y que todas las resistencias debían ser abortadas.

Para erradicar, definitivamente, el paganismo de este pueblo indómito y feroz y poderlo doblegarlo a su obediencia, promulgó “El primer capitular sajón”, capitular que establecía un régimen de terror y persecución, obligando, bajo pena de muerte, a la conversión al cristianismo.

Sin embargo, la segunda capitular, promulgada en Aix-la-Chapelle, se ve una suavización de las penas y derogación de la capitular anterior, por lo cual cabe pensar que es una capitular de pacificación.

De esta forma Sajonia quedaba asimilada dentro de los territorios de los francos y los sajones sometidos al derecho común.

V.CRONOLOGÍA

- 768. Pipino el Breve divide el reino entre sus dos hijos Carlomagno y Carlomán.
- 768-814. Reinado de Carlomagno.
- 772-804: Guerras contra los sajones, que se inician con la conquista de Eresburgo y la destrucción del árbol sagrado, Irmansul. Bautizo masivo de la nobleza sajona. Rebelión de Widukind en el 779. Como consecuencia de la derrota de los francos en los Montes Süntel (782), tiene lugar la masacre de Verden.
-
- Paz entre Widukind y Carlomagno. El primero es bautizado.
-
- 800. Carlomagno es coronado Emperador por el Papa León III.
-
- 812. Tratado de Aquisgrán. Miguel I (Emperador de Bizancio) reconoce a Carlomagno como Emperador de Occidente.
-
- 814. Carlomagno muere, en Enero, en Aquisgrán.

VI. CONCLUSIÓN

En definitiva, Carlomagno trata de someter a los sajones, por medio de la fuerza, a dos regímenes simultáneos, al de la Iglesia, por medio de la cristianización forzosa y al régimen feudal franco, con la pretensión de doblegar a un pueblo libre, guerrero que defendía sus creencias, su independencia y su *modus vivendi*.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- BARBERO, A. (2001). *Carlomagno*. Barcelona.
- BONASSIE, P. (1993). *Del esclavismo al feudalismo en la Europa Occidental*. Barcelona
- BOUSSARD, J. (1968). *La civilización carolingia*. Madrid.
- DELPERRIÉ, J. (1977). *Carlomagno*. Barcelona: Aymá.
- BÜEHRER-THIERRY, C. (2002). *L'Europe Carolingienne (714-888)*. Paris.
- EGINARD (1999). *Vida de Carlomagno*. Madrid.
- HALPHEN, L. (1992). *Carlomagno y el Imperio carolingio*. Madrid: Akal.
- ISLA, A. (1993). *La Europa de los Carolingios*. Madrid.
- LAMP, H. (1977). *Carlomagno*. Barcelona: Altaya.
- MÍNGUEZ, J.M. (1991). *Las claves del periodo carolingio*. Barcelona.
- PARISSE, M. (2002). *Allemagne et Empire au Moyen Âge*. París.
- REYNAL, V. (2008). *Civilizaciones de Occidente*. Madrid: Plaza Mayor.